

Respaldo a la fiscal general de la República

Comunicado de los sectores populares del municipio Libertador

La siguiente es una carta de respaldo a la fiscal general, Luis Ortega Díaz, con el objetivo de manifestar el apoyo de los sectores populares a la tarea que ha emprendido la funcionaria por recuperar el hilo constitucional y una transición pacífica a la democracia, así como también manifestar el descontento de los barrios que ansían una salida pacífica, electoral y constitucional a esta crisis que los afecta

Sra. fiscal de la República
Dra. Luisa Ortega Díaz.
Su despacho:

Los sectores populares del municipio Libertador manifiestan su respaldo a la fiscal y a la Fiscalía como institución en su misión histórica de recuperar el hilo constitucional y concertar un tránsito pacífico a la democracia

Nosotros, hombres y mujeres de los sectores populares, habitantes de los barrios del municipio Libertador, sin distingo de color político, unidos por el amor a nuestra Constitución bolivariana, queremos expresar hoy ante la opinión pública y ante usted nuestro apoyo a la Fiscalía General de la República como institución, y a usted como persona por el compromiso asumido a favor de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) y de la democracia.

En esta hora dolorosa que vivimos como país, los habitantes de los sectores populares somos

los más afectados por la crisis económica, social y política. Esta situación ha deteriorado nuestra calidad de vida en todas sus dimensiones. Tememos enfermarnos porque los hospitales están trabajando en precarias condiciones, sin la infraestructura e insumos necesarios para una atención de calidad; la violencia social está arrebatando la vida de nuestros jóvenes –en 2016, según datos de la propia Fiscalía hubo 21.752 homicidios y la mayoría de estos muertos son nuestros hijos–; la inflación combinada con la escasez y la pulverización del poder adquisitivo de nuestra moneda nos tiene pasando hambre al punto que nuestros niños se desmayan en clase, desertan del sistema escolar para rebuscarse la vida y, lo peor, comienzan a morir de desnutrición y, ante esto, el actual Gobierno del presidente Maduro ha venido negando sistemáticamente el corredor humanitario y, por el contrario, ha hecho uso y abuso del hambre como arma de discriminación y chantaje político a través de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) y otros mecanismos de control político; también, el transporte colectivo cada día se deteriora más y reduce su flota al servicio de nuestras comunidades, razón por la que tenemos que invertir diariamente largas horas en movilidad para poder llegar a nuestros lugares de trabajo y a nuestros hogares, esto nos va confinando cada vez más a los sectores donde vivimos, por los costos y el tiempo que tenemos que invertir cada vez que queramos desplazarnos fuera de allí.

Deseamos una salida pacífica, electoral y constitucional a esta crisis que nos afecta hoy y amenaza el futuro de nuestros hijos. Por eso en nuestros sectores populares hay un profundo descontento y malestar ante el Gobierno nacional, y muy especialmente ante las élites gobernantes, que creemos que debe resolverse comenzando por un cambio político a través de un proceso electoral enmarcado en la Constitución bolivariana. Pero el Ejecutivo nacional, en complicidad con el Consejo Nacional Electoral (CNE) y el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), nos cerró en 2016 la ruta constitucional del referendo revocatorio (RR-2016) y, ahora, después de haber roto el hilo constitucional con la sentencia 156 del 29 de marzo de 2017, se empeña en imponer una asamblea nacional constituyente (ANC), inconsulta y sectorial, a contra vía del espíritu de una auténtica democracia participativa y protagónica como usted bien lo ha venido señalando reiteradamente.

Hasta ahora nuestro malestar lo hemos canalizado a través de la protesta en las calles. Las élites gobernantes quieren hacer creer a través de sus estrategias propagandísticas que nosotros, habitantes de los sectores populares, legitimamos este régimen dictatorial y opresor; nada más ajeno a la realidad porque el descontento en nues-

tros barrios es muy grande y cada día crece más. Sin duda alguna, nuestra participación en los actos de calle no es masiva porque los mecanismos de chantaje por la vía de los CLAP, la amenaza y manipulación a los trabajadores de la administración pública, el acoso de los patriotas cooperantes (sapos del régimen), además del accionar de grupos paramilitares, mantiene a mucha gente presa del chantaje y del miedo.

De igual modo, consideramos que la brutal e inhumana represión que han estado viviendo El Paraíso, Montalbán, San Bernardino, La Candelaria (sectores de clase media y vecinos de nuestros barrios), es también un mensaje de terror ejemplarizante para desmovilizar a los sectores populares por la vía del miedo. Aun así, muchos ciudadanos del municipio Libertador nos hemos manifestado en El Valle, Catia, Caricuao, La Vega y Guarataro, siendo brutalmente reprimidos por las fuerzas públicas.

No queremos más muerte y represión, basta de matarnos como hermanos. A los miles de muertes por violencia social se suman ahora 72 muertes políticas de jóvenes, miles de heridos, detenidos, torturados y perseguidos. Venezuela es nuestro hogar. No queremos para nuestro país una guerra civil. En una guerra todos perdemos, pero quienes más perdemos somos los pobres. En toda guerra civil quienes ponen los muertos de lado y lado somos los sectores populares.

No queremos más violencia, bastante tenemos con la violencia social, con el hambre, con el deterioro de los servicios públicos y tantas otras violencias que a diario afectan nuestra calidad de vida. Apostamos por una transición pacífica hacia la democracia participativa que nos garantiza la CBRV.

Estamos convencidos que la inconsulta asamblea nacional constituyente más que una salida a la crisis es, por el contrario, una manera de echarle leña al fuego y encender el país.

Por eso venimos hoy aquí a respaldar a la Fiscalía en su misión de recuperar el hilo constitucional y, especialmente, a solidarizarnos con su persona porque sabemos la responsabilidad histórica que ha asumido en esta hora tan decisiva para nuestro país. Dios y la historia le recompensarán.

Juntos por la recuperación del hilo constitucional y una transición pacífica a la democracia.